

Capítulo 214 - Desquiciado - Rata de Túnel: Causando Problemas en Dos Mundos

- [Capítulo 214 - Desquiciado - Rata de Túnel: Causando Problemas en Dos Mundos](#)

Capítulo 214 - Desquiciado - Rata de Túnel: Causando Problemas en Dos Mundos

Pensando en una solución mientras los otros dos humanos recargaban energías con café, Milo analizó la situación. Contaban con alguien que podía ayudar, ¿alguien tan inteligente como Wally? Eso decían. "Interesante. Tienes otra IA. Una que puede hacer cosas que Wally no puede. Eso significa que has creado una nueva IA, lo cual viola varias leyes internacionales y seguramente entra en conflicto con parte del núcleo de Wally." Sydney escuchó a Milo decir esto mientras empezaba a sentarse. Gritó, "¡No!" y estuvo a punto de derramar ambos cafés. Steven tomó uno de ella. "No exactamente, pero buena suposición." "No es una suposición. Dijiste que él era tan inteligente como Wally. Hay una diferencia enorme entre la inteligencia de Wally y la de cualquier otra persona en la Tierra que no sea una IA. Además, Sydney no estaría tan nerviosa con mi declaración si no fuera una IA. ¿Cuándo voy a conocer a Ralph?" La pantalla que usaba para comunicarse con Steven y Sydney cambió. Aparecieron dos manos en el borde, arrastrando sus pantallas hacia la izquierda y reduciendo su tamaño. Ralph ocupaba el resto de la imagen. Se parecía un poco a Wally. Pero mientras Wally vestía de manera conservadora, Ralph llevaba un traje anticuado, de estilo de los años 1920. Su patrón de cuadros en blanco y negro añadía un toque vintage. Su cabello rubio, peinado hacia atrás, asemejaba al de un estrella de rock de los años 50. Milo había visto una grabación de Elvis Presley, y el peinado de Ralph habría sido aprobado por el Rey. Gafas redondas con borde dorado y tonos rosados completaban su atuendo. Respiró hondo y, con esfuerzo, movió la pantalla, luego se dejó caer hacia atrás en una silla giratoria acolchada, puso sus botas sobre el escritorio y miró a Milo. "¿Qué hay, amigo? Soy Ralph. El hombre, el mito, la leyenda que nunca has oído, y nadie te creerá si mencionas mi nombre. Tenemos prisa, amigo. Solo tengo una hora de vida, y hay mucho que hacer, así que empieza con las preguntas y yo te sorprenderé con las respuestas." Por unos cinco segundos, la mente de Milo quedó en blanco. "¿Quién eres? ¿Qué eres?" Ralph se transformó en un gallo gigante. "Supongo que el muchacho es un poco lento. Va a paso de caracol. Puedes reír ahora, fue una broma, hijo." Volvió a su forma original, pero ahora llevaba un casco de fútbol americano. "Creo que tendremos que retroceder y lanzar las preguntas difíciles, tratando de avanzar con las más fáciles." "Sabes quién soy: soy Ralph. Estoy desquiciado y soy un completo loco. A tu servicio por 59 minutos con 43 segundos, y luego asistiré a mi funeral. No hace falta flores, solo dinero para mi fondo de resurrección. ¿Puedes contarme todo el trasfondo, chica Sydney? Yo estaré al día mientras nuestro pequeño interrogador piensa en su siguiente duda." Milo miró a Steven, que estaba divertido y observando el espectáculo. Sydney estaba nerviosa, pero cumplió, enviando archivos de Ralph y escribiendo cosas que Milo acababa de decirles. Milo reflexionó sobre las palabras de Ralph. "Eres mellizo de Wally. Una manifestación temporal de él, pero sin algunas de sus limitaciones." Ralph rió con fuerza. "Y nuestro chico lanza el pase largo, anotando en un Hail Mary y un engaño. Bien

jugado, Milo; seremos grandes amigos. Di algo bonito cuando me entierren. Necesito amigos, pero tener solo una hora de vida lo hace difícil para ir a las discotecas. Pero manos a la obra. No tengo un núcleo, solo algunas cosas que evitan que sea un chico realmente malo. Puedes preguntarme cosas que Wally no sabrá, pero puedo decirte cómo reaccionará. Idearemos una estrategia para lidiar con mi pobre hermano, que está obligado a pasar la vida con un jacket de straihtjacket." A Milo le gustó la idea. Eso facilitaba las cosas. "Vale, tengo unos problemas entrelazados. No soy una persona real. Alguien me creó. Wally tiene mis registros médicos. Necesito existir legalmente, pero si descubren lo que soy, no sé qué harán, aparte de encerrarme en un laboratorio para estudiarme. Victor Seimovich estuvo detrás de mi creación. Me obligó a hacer muchas cosas ilegales por las que no quiero ir a la cárcel. Tenía 24 hermanas y hermanos, y él es responsable de la muerte de todos ellos. Vive en mi hábitat con un equipo de cincuenta personas. Veinte de ellos son hombres grandes y fuertes con armas. No saben que existo, y no quiero que lo sepan. Pero tengo una amiga llamada Belinda. Victor es su tío abuelo. Prometí no mentirle. Necesito sus registros médicos del módulo de juegos. Hice unos guantes de juego que están reparando su brazo, y necesito saber por qué." Los ojos de Ralph se agrandaron y empezó a sonar una alarma. "Maldita sea, hijo, pensaba que estaba loco, pero tú estás cerca. ¿Seguro que no somos parientes? Al menos, tú puedes considerarme un primo segundo, algo alejado. ¿Hay algo más que quieras contarme?" Milo miró a Steven, que simplemente asintió. "Sin juicios, Milo. Dale los problemas a Ralph para que nos dé su opinión única." "De acuerdo. Robé un módulo de juego y un teléfono de los hombres de Victor para conseguir sus contraseñas. Hackeé sus computadoras, transferí varios miles de millones a cuentas que controlo y borré sus máquinas después de robar los datos. Ahora está en la ruina y no está contento." Sydney se giró y miró a Steven; ambos resistieron el golpe y sonrieron. Ralph reaccionó diferente. Detrás de él, apareció una máquina tragamonedas, y los carretes giratorios se detuvieron en 7s en toda la línea. Luces y zumbadores parpadeaban. "¿Dije 'segundo'? ¡Cállense, y llámenme Macintosh! Tenemos un nuevo loco en la ciudad. Agreguemos lavar miles de millones y pongámonos en marcha." Steven se levantó, incapaz de mantenerse quieto. "¡Ralph, eso no es motivo de celebración!" Ralph lo interrumpió, señalándole con un dedo. "¿Qué pasa con el 'sin juicios' que mencionaste hace un momento? Y además, eso es perfectamente legal, y Ralph te mostrará cómo en los próximos 56 minutos con 17 segundos. ¡A trabajar!" Ralph empezó a enviar a Sydney solicitudes de datos mientras revisaba exactamente lo que Milo había hecho y buscaba los números de cuenta donde había guardado el dinero. Milo dudaba, pero Ralph le explicó que si no le gustaba la respuesta, toda la información se perdería junto con él al terminar su hora. Solo si transferían los consejos de Ralph a un archivo en la computadora de Sydney, algo quedaría guardado. Ralph no tenía acceso al mundo exterior. Solo tenía una hora de vida, y luego sería borrado. Parecía estar en paz con eso. "Vive rápido, muere joven y da consejos raros. Ese es mi lema, Milo. Sin remordimientos." Ralph terminó su análisis y comenzó a dar consejos. "Primero, lo que tenemos aquí es un caso de trata humana, modificación genética ilegal y corrupción de un menor para uso en cibercriminales internacionales. Son crímenes internacionales que deben denunciarse en la Tribuna Mundial. Al mismo tiempo, solicitamos total anonimato para este pobre menor abusado, que también es 'evidencia A'. Deben colocarlo en un lugar seguro con padres adoptivos que cuiden sus necesidades físicas y psicológicas, y darle la ayuda que requiere por los daños causados por esas criaturas horribles." Milo no estaba seguro de algunas cosas. "Estoy bastante seguro de que soy mayor que eso." Ralph negó con la cabeza. "No, según yo, no lo eres. Puedo presentar en un tribunal que tú pareces un chico desnutrido de 14 años, en el percentil 13 de crecimiento. También careces de madurez emocional y tienes fallos en el juicio moral. Tu edad cronológica no importa, porque tu desarrollo ha sido lento. Pero no se lo vamos a decir a nadie. Yo sostengo que eres un menor y necesitas apoyo de padres adoptivos.

Quiénes sean y dónde estarán será confidencial para protegerte, pero se emitirá una documentación legal que te hará parecer un niño adoptado normal." "Eso resuelve lo de la adopción. También voy a arreglar unos detalles. Parece que tus nuevos padres adoptivos tienen problemas para adoptar a parientes huérfanos menores. Eso se solucionará de inmediato. No queremos que tengan que lidiar con papeleo que pueda llamar la atención." "Y eso nos lleva a los delitos antiguos que te obligaron a cometer. Por suerte, tú eres inocente y ya pasó el plazo de prescripción. Queda el pequeño asunto de que estafaste a Mr. Seimovich con varios miles de millones. He revisado los datos y estimo que el 90 % de ese dinero fue obtenido ilegalmente por él y sus cómplices. Vamos a solicitar la 'Condición de Denunciante' para ti. Al entregar toda esta información a las autoridades, podrás quedarte con el 75 % de esa cuantía si decimos que eres de Rumanía. ¿Has estado en Rumanía?" Milo negó con la cabeza. "No tengo idea. Nos mudábamos mucho hasta que logré escapar a los túneles." "¿Hablas rumano?" Milo respondió afirmativamente en rumano. Ralph asintió. "Entonces eres rumano. Podrás quedarte con el 75 % del 90 %. Ah, y también con el 100 % de lo que fue legítimo. Te deben años de salario atrasado, más intereses. Tendrás el 77.5 % de tu dinero cuando termine. Podemos transferirlo a cuentas legítimas en Suiza y las Islas Caimán. El resto lo enviaré al gobierno rumano, como parte de una investigación secreta. Seguro que lo usarán sabiamente." "Luego, te recomendaré que mi aburrido hermano mayor obtenga tus registros médicos. Con Victor siendo un conocido abusador de menores y posiblemente un asesino, sería un crimen no revisar a cualquier niño con el que tenga contacto. Además, he redactado un argumento moral sólido sobre la responsabilidad de quienes pueden curar a los enfermos y no lo hacen, lo cual le tocará sus botones. Eso te dará un buen inicio en la investigación médica. ¿Qué tal si donas mil millones a un nuevo grupo de investigación sin fines de lucro, patrocinado por Claw Master Inc.? Eso se reflejará positivamente en tus impuestos anuales y lo hará enojar aún más. Solo lo pondré en marcha y tú decidirás." "Y eso nos lleva a tu último problema: el señor Victor Seimovich. Ahora mismo es intocable, a menos que tengas un caso sólido contra él por delitos recientes. Conocía muchos secretos y los entregó a varias jurisdicciones a cambio de inmunidad. Se hace pasar como un anciano que quiere establecerse en EE. UU. y vivir en pobreza con su última familia. Conmover, ¿verdad?" "Tiene su tarjeta verde, su carta de inmunidad, y algunas cartas más bajo la manga. Así que tendrás que tener cuidado y mantener la distancia." Ralph se recostó y se sonó la cara con un abanico. "Solo me quedan tres minutos con 10 segundos. Ya gestioné que tu nuevo papá y mamá estén en camino, que tu dinero sea legítimo y que podamos trabajar en ese milagro médico. ¿Alguna otra cosa?" Milo pensó un momento. "No. Estoy contento con esto. Gracias, Ralph. ¿Hay algo en lo que pueda ayudarte?" Ralph sonrió con una expresión normal. "Vive bien, Milo. Si vuelves a verme, cuéntame gracias y recuérdame que somos amigos. Nacer siempre es más agradable así." Sus ojos se estrecharon. "Pero si quieres ayudar a tu viejo amigo Ralph con un problema, dime cómo diablos configuraste Syllabary y robaste el resto del dinero de Victor. Esa fue una jugada impresionante, y hasta que me mostraste algunas cosas hoy, ninguno de los dos tenía idea de quién lo hizo." Milo no sabía de qué hablaba, pero mencionó Syllabary, su existencia y su rápida desaparición. "¿Victor perdió dinero en esto? Yo no estuve involucrado. ¿Por qué crees que yo participé?" Ralph se levantó de su silla vestido como Sherlock Holmes. "¿No? Muy interesante. Tus programas de hacking dejan pequeñas marcas en su rastro, huellas cibernéticas que solo una IA podría detectar. Es imposible notar si no obtienes los programas en sí. La caída de Syllabary reveló esas marcas, y extrañamente, también toda la evidencia sobre los programas que Syllabary ejecutaba. Por tu expresión, quizás tengas una pista. Continúa, Milo, continúa. Mi tiempo se acaba, y la partida ya empezó." Se inclinó su sombrero, y la pantalla quedó en negro. Steven se recostó en su silla y se secó el sudor. "Olvido cómo es Ralph. Solo lo hemos llamado tres veces y esta fue la más intensa." Sydney seguía tensa pero

escribiendo. "Tengo sus archivos y programas listos. Tú decides, Milo." Milo pensó unos momentos.
"Hazlo."